



∴

Inteligencia Artificial. Alternativa para la innovación pedagógica en la docencia

Artificial Intelligence: An Alternative for Pedagogical Innovation in Teaching

Recepción: 28 de diciembre de 2025 | Aceptación: 30 de enero de 2026

Anna Lourdes Molina Suárez¹  • Luis Felipe Cervantes Quintana²

Resumen

La inteligencia artificial (IA) avanza con rapidez y su incorporación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación superior genera debate por sus efectos en la innovación educativa y en la transformación de las prácticas docentes. Diversas posturas sostienen que la IA puede apoyar la construcción del conocimiento al favorecer dinámicas de integración grupal, búsqueda informada, colaboración y desarrollo de pensamiento reflexivo y crítico, con proyección hacia competencias para la vida y el trabajo. Sin embargo, su adopción sin una orientación pedagógica deliberada puede reproducir esquemas tradicionales mediante el uso instrumental de tecnologías, abrir dilemas éticos vinculados con el manejo de datos y ampliar brechas de desigualdad social. Este ensayo plantea una adopción de la IA centrada en su uso como herramienta para fortalecer el pensamiento crítico. Con ello, busca contribuir a la calidad educativa, al desarrollo de competencias para proyectos innovadores y al desempeño profesional alineado con estándares para la vida laboral, el desarrollo social y la reducción de la desigualdad.

Palabras clave: inteligencia artificial, educación superior, innovación pedagógica, práctica docente, competencias para la vida y el trabajo, desigualdad social.

Abstract

Artificial intelligence (AI) is advancing rapidly, and its incorporation into teaching-learning processes in higher education has sparked debate over its effects on educational innovation and the transformation of teaching practices. Various perspectives argue that AI can support knowledge construction by fostering group integration, informed inquiry, collaboration, and the development of reflective and critical thinking, with implications for life and work competencies. However, its adoption without deliberate pedagogical guidance may reproduce traditional instructional models through an instrumental use of technology, raise ethical dilemmas related to data governance, and widen social inequality gaps. This essay proposes an approach to AI adoption that centers on its use as a tool to strengthen critical thinking. In doing so, it seeks to contribute to educational quality, the development of competencies for innovative projects, and professional performance aligned with standards for working life, social development, and the reduction of inequality.

Keywords: artificial intelligence, higher education, pedagogical innovation, teaching practice, life and work skills, social inequality

¹ annalourdes.molina_d@normal1toluca.edu.mx (autor de correspondencia), Docente, Escuela Normal No. 1 de Toluca

² luis.cervantes@edugem.gob.mx, Docente, Unidad de Apoyo Académico a la Educación Superior y Normal

Inteligencia Artificial y Educación. Marco conceptual

La educación, como punto de partida para potenciar la formación integral de los individuos y, desde la mirada social, histórica y cultural, ha sobresalido en cada uno de los avances tecnológicos y científicos a lo largo de la historia, como se observa en el uso del pizarrón, del pizarrón electrónico, las plataformas digitales y todas aquellas transformaciones tecnológicas que han permitido la reorientación de las prácticas pedagógicas, del actuar de las y los docentes, de las formas en las que los estudiantes aprenden, investigan, analizan y realizan las actividades académicas. En la actualidad el uso de la IA genera preocupaciones por el uso que se le da en el aspecto educativo, lo que vuelve relevante su implementación, bajo principios éticos y humanistas.

Surgen algunas interrogantes, entre ellas si, ¿es posible innovar pedagógicamente sin deshumanizar el proceso enseñanza aprendizaje?, a partir del papel fundamental que tiene el docente en un entorno mediado por algoritmos que además no siempre cuentan con elementos verídicos que permitan un aprendizaje asegurado. Por otro lado, es importante resaltar que dentro del trabajo que se realiza en las aulas se debe garantizar que la IA esté al servicio del docente y de las y los estudiantes y no que sea a la inversa, en este punto donde la parte humanista, ética, así como la reflexión y análisis cobran especial relevancia (Holmes et al. 2019).

La Inteligencia artificial en la era moderna, a diferencia de la creciente digitalización que propicia la creación de entornos virtuales de aprendizaje, ofrece recursos educativos para la asimilación y desarrollo del conocimiento, introduce elementos de automatización, de análisis predictivo y de generación de contenidos que hasta el momento constituían un proceso y producto reservados a la acción y desarrollo humanos.

Su incorporación en las actividades de enseñanza aprendizaje y dentro de la formación inicial o continua de los individuos, plantea la posibilidad de personalizar trayectorias educativas, evaluar procesos de manera automatizada o bien la posibilidad de producir textos académicos. Este escenario configura un nuevo paradigma que obliga a una redefinición de los fundamentos pedagógicos y éticos que dan sustento a la educación superior y que sirven de base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento.

De esta manera el presente ensayo busca determinar si la IA y su adopción para su aprovechamiento en la generación de conocimiento y la formación de pensamiento crítico del personal docente y estudiantes constituyen una fuente para la adquisición de conocimientos, competencias y la generación de innovación, en el terreno académico y para la incorporación al mercado laboral, o bien se limita a reproducir modelos pedagógicos tradicionales, sin emplearse como herramienta susceptible de profundizar en el conocimiento con una visión crítica y reflexiva. También se considera importante, analizar de manera crítica el impacto de la IA en la educación superior y sus implicaciones en la

práctica docente, la innovación pedagógica, la ética académica, la formación de individuos, la capacitación y actualización en las diferentes áreas del conocimiento. Desde una perspectiva pedagógica, la IA favorece el aprendizaje personalizado, ya que puede analizar grandes volúmenes de datos sobre el desempeño estudiantil y adaptar contenidos, ritmos y estrategias según las necesidades individuales (Luckin et al., 2016). Desde esta misma perspectiva la IA puede contribuir a atender disparidades educativas y fortalecer la inclusión.

En ese orden, desde la perspectiva de Selwyn (2019) la educación con enfoque en la IA, no puede entenderse como un elemento indiferente en la generación de conocimiento, sino como una construcción sociotécnica que en su núcleo alberga intereses económicos, decisiones políticas y valores culturales. Esta orientación crítica advierte sobre el riesgo del tecnosolucionismo, que considera que los problemas y avances en la educación pueden resolverse únicamente con apoyo en soluciones tecnológicas. Esta postura plantea la necesidad de que las instituciones educativas cuiden la implementación en coherencia con los contenidos académicos en los planes y programas de estudio.

Por su parte, Luckin et al (2016) propone una visión pedagógica centrada en el aprendizaje humano, en la que la IA es empleada como herramienta para acceder al desarrollo cognitivo, metacognitivo entendido como la capacidad de ser consciente y regular nuestros procesos cognitivos para aprender mejor, planificar, monitorear y evaluar igualmente nuestra comprensión y estrategias, y social de los estudiantes.

Otra divergencia en el terreno conceptual es la ofrecida por Williamson (2019) quien analiza a la IA como parte de una infraestructura de gobernanza educativa que privilegia los datos y a partir de ello redefine la toma de decisiones institucionales y la rendición de cuentas.

Como se observa, la IA se debate en el campo académico entre la innovación pedagógica, el control institucional y la ética educativa. En las etapas iniciales de su desarrollo, no se dimensiona plenamente sus aplicaciones y alcances.

Desde una postura constructivista, la IA puede favorecer el conocimiento personalizado y colaborativo, sin embargo, desde una perspectiva crítica, puede reforzar modelos de estandarización y vigilancia académica.

Como se advierte, la postura de los autores mencionados, se traduce en visiones distintas respecto del aprovechamiento y los riesgos que representa la IA, en los procesos de enseñanza aprendizaje, así como la actitud y rol que debe desempeñar el docente en el empleo de la IA como herramienta para acceder al conocimiento, profundizar en el mismo y generar principios y métodos que desde una perspectiva pedagógica provean al estudiante de elementos para generar un pensamiento flexible y crítico, una connotación innovadora y preparado para responder a un entorno cada vez mas vertiginoso y cambiante.

En ese sentido, la postura que pretende establecerse en este documento reconoce la realidad ineludible de la presencia de la IA en la educación y su consecuente aprovechamiento, estableciendo la adopción de aquellos elementos y condiciones que con una visión propositiva, sustentable y alineada a los fenómenos y problemáticas actuales que genera día a día la globalización y el avance tecnológico, permitan minimizar la desigualdad en las oportunidades de acceso al conocimiento y generar perfiles profesionales que respondan a las necesidades del mercado laboral, que contribuyan a proporcionar soluciones innovadoras sustentables y que propicien desarrollo a las comunidades y sociedades enteras, así como de los propios sujetos que la generan.

El empleo de la IA que puede advertirse como, un proceso que, con gobernanza y principios éticos en su empleo por docentes y estudiantes, incorpora perfiles de desarrollo profesional que redimensionen la práctica docente y la aprehensión del conocimiento por parte de los estudiantes y los proveen de competencias y habilidades para enfrentar la ola tecnológica y la demanda de generación de soluciones a fenómenos o problemáticas presentes en nuestras sociedades actuales. Estos aspectos impulsan la innovación en la actividad docente y la búsqueda y construcción de soportes pedagógicos que acompañen la educación y que finalmente deriven en trayectos de formación profesional ad hoc para la inserción en el mercado laboral, que propicien mejores condiciones de los egresados y apoyen el mantenimiento de la vigencia laboral a lo largo de sus trayectorias profesionales. Estos constituyen principios de política pública que, desde una perspectiva de gobernanza en las instituciones de educación superior, deben generarse para evitar riesgos que entraña la adopción de la IA en la educación Superior (Organization for Economic Co-operation and Development [OECD], 2023).

Es decir, las oportunidades y riesgos identificados, son aristas de modelado e implementación de la IA en la educación superior, que deben observarse, implementarse y/o evitarse, hasta obtener la consolidación de un nivel de madurez requerido en el empleo de la IA en la educación Superior, que constituya no una debilidad para la práctica docente, sino una fortaleza para la educación y en una oportunidad para la definición de perfiles de egresados, críticos, innovadores y con aportes y permanencia sostenidos en el ámbito laboral.

La práctica docente y la Inteligencia Artificial

El empleo de la IA, constituye un parteaguas en los procesos de enseñanza aprendizaje en las instituciones de educación superior, su generación y desarrollo impulsan la necesidad de plantear soluciones a las grandes problemáticas presentes en la educación como la globalización del conocimiento y la demanda inaplazable de establecer un perfil de formación flexible y pertinente que responda a las necesidades del entorno que rodea a las

instituciones y que genere respuestas innovadoras a la necesidad de bienestar y desarrollo e igualdad social y de oportunidades que exige la sociedad. Es decir, la IA trasciende su presencia como un conjunto de herramientas tecnológicas y plantea interrogantes que deben resolverse para trascender en la calidad de la educación superior. Entre las grandes ventajas que presenta la IA en educación superior se encuentra la posibilidad de aplicar de manera inmediata mecanismos para el seguimiento a estudiantes, conocer el porcentaje de avance en su formación, tener una tutoría personalizada, de igual manera por parte del docente, la preparación de las clases, el desarrollo de las mismas y la evaluación por poder tener el seguimiento en el proceso en general tanto de enseñanza por parte de los docentes como de aprendizaje por parte de los estudiantes.

Es importante señalar que, dentro del proceso educativo, la presencia de la IA no conlleva al reemplazo de las y los docentes, sino la adecuación de las actividades y funciones profesionales de los integrantes de la comunidad educativa. Por tanto, el considerar el uso de la IA en el proceso enseñanza aprendizaje, no solo puede reducirse a poder adoptar nuevas tecnologías, el enfoque debe orientarse a dar respuesta a los proyectos educativos centrados en cada una de las personas que los desarrollen, a través de la participación activa, sin perder de vista el compromiso social.

La IA, a diferencia de las formas de enseñanza donde se aplicaba la homogeneización y los enfoques tradicionales, se presenta como esa posibilidad de una herramienta que permite una educación inclusiva, flexible y centrada en lo que estudiantes pueden desarrollar con base en las habilidades tecnológicas con las que cuentan. La aplicación de la IA en otro de los rubros como lo es la investigación, permite la revisión precisa de trabajos desarrollados, de propuestas por aplicar y en este contexto el papel del educador adquiere especial relevancia para canalizar de manera reflexiva, crítica y propositiva el uso académico de la IA por parte del investigador (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2023).

Por otro lado, el uso de la IA ha permitido que los estudiantes se interesen por temas diversos, al realizar la búsqueda de la información, logran tener un amplio abanico de oportunidad de aprendizaje y contextos diversos.

Respecto a la enseñanza y aprendizaje de diversos idiomas, la IA resulta ser una herramienta, que permite a estudiantes llevar a cabo prácticas y ejercicios para fortalecer el aprendizaje y en particular la interacción con contextos diversos, lo que favorece un aprendizaje integral. Las posibilidades de la IA, son diversas, permiten el ahorro de tiempo para acceder al conocimiento y posibilitan la incorporación de soluciones a problemáticas de orden social, económico o aquellas relacionadas con la salud y la educación, entre otras muchas alternativas de aplicación. En ese sentido, la IA debe considerarse una herramienta para afrontar las problemáticas presentes en el entorno educativo, las cuales demandan de conocimiento, aplicación, rapidez y eficiencia para

ofrecer respuestas ante la presencia de cualquier fenómeno o problemática que la globalidad en la cual nos encontramos inmersos propicia e impulsa, en las comunidades, entre nuestras sociedades actuales. Desde una perspectiva educativa, esta ecuación no puede resolverse mediante la subordinación al conocimiento generado por la IA, al contrario, la IA sirve a la educación para acceder y profundizar en el conocimiento, pero el sujeto es quien determina su empleo y genera con las habilidades y conocimiento adquiridos en su proceso de formación, construye soluciones viables y socialmente pertinentes, con impacto en la comunidad, en el sector productivo correspondiente y en la generación de nuevas oportunidades de desarrollo.

Competencias docentes y ética académica ante la IA

El empleo de las herramientas que ofrece la IA, requiere que el rol docente adquiera una postura de diseñador de experiencias de aprendizaje, mediador crítico y defensor de la integridad académica. En este marco, la función deja de realizarse desde una óptica de trasmisor de conocimientos para asumir un papel orientado al aprendizaje, generador de pensamiento crítico y evaluación formativa. El desarrollo de competencias docentes resulta necesario para alcanzar esta transformación pedagógica y procesos como la Alfabetización Digital; es importante señalar que el compromiso de los docentes para actualizarse en los procesos de enseñanza, constituyen un pilar fundamental, el dominio de estrategias pedagógicas que integren la tecnología a sus saberes, así como la capacidad de analizar e interpretar datos educativos, debe asumirse como parte de su formación académica y de su práctica docente. Asimismo, es preciso prepararse para afrontar con principio ético la autoría, el plagio y el uso responsable de la información (UNESCO, 2023; OECD, 2021).

También es necesario considerar que, en este propósito de desarrollo de competencias la resistencia al cambio, la brecha generacional y la ausencia de políticas institucionales pueden constituir obstáculos para la adopción de la tecnología que ofrece la IA en el ámbito académico. Ante esto, las instituciones de educación superior deben prepararse y definir estrategias de sensibilización ante las nuevas necesidades en el proceso educativo y orienten la acción docente hacia el aprovechamiento reflexivo de estas herramientas para el desarrollo de las clases de forma atractiva, entretenida e interesante.

Es necesario que este conjunto de competencias opere como un eje de formación permanente, colaborativo, que conduzca a la mejora continua de la práctica docente y que, por ende, tenga un impacto en la calidad de la educación. En ese contexto los docentes asumen el papel de facilitadores en el desarrollo de cualidades y perfiles que deben construirse en los estudiantes en las instituciones de educación superior para:

1. Establecer reglas claras para acceder al conocimiento, con una conciencia ética y de respeto a los derechos humanos de terceros.

2. Favorecer una comprensión clara de las herramientas digitales y su papel en la aprehensión del conocimiento y su valor para la vida y el trabajo.
3. Promover la integración de equipos y el trabajo colaborativo entre estos, estimular el trabajo creativo y de orden reflexivo, y propiciar la evaluación, en condiciones de respeto grupal e individual las aportaciones de conocimiento, identificación de proyectos y su construcción, así como planteamiento de soluciones sustentadas y contribución en la medición de sus resultados y alcances.

Es imperativo que el docente disponga de bases pedagógicas firmes y, más allá, asumiendo el concepto de Pedagogías transformadoras, entendidas como los “enfoques centrados en el estudiante que promueven pensamiento de alto nivel, disposición, autonomía y aprendizaje significativo”, orientadas a conducir a los estudiantes hacia el aprendizaje, a racionalizar éste y reflexionar sobre su valor intrínseco y objetivo.

Así también, moldear el mismo para su empleo en el futuro laboral y de vinculación social con sus comunidades y la sociedad en su conjunto, en un ciclo continuo de aprendizaje, adquisición de conocimiento, aplicación para entender los fenómenos presentes en nuestras sociedades y generar soluciones pertinentes e innovadoras que empoderen el conocimiento mismo, que contribuyan a estimular el desarrollo social y favorezca la reducción de la desigualdad entre los distintos grupos sociales (Williamson & Eynon, 2020).

La rapidez en el desarrollo de las TIC's y las habilidades digitales, demandan de la generación de procesos de formación docente que, como ya se señaló, hacen necesaria una transformación pedagógica en el proceso de enseñanza aprendizaje, para fomentar una condición ética en los procesos de formación de los estudiantes en el uso de la IA, favorecer la creatividad y el pensamiento crítico en el estudiante y futuro egresado, capaz de conocer, analizar, moldear y transformar un problema en solución práctica, vigente.

Acorde a la resolución de sus orígenes, innovadora en cuanto a las características de su implementación, flexible para su actualización y vigencia de operación, económicamente y ambientalmente sostenible, pero sobre todo que responda a los intereses y perspectivas de la comunidad y del propio ente que provee de soluciones. La innovación, entonces se posiciona como otro eje más del conocimiento y referente obligado que conduce a su profundización para continuar la generación de respuestas positivas de conocimiento en la práctica profesional, y proseguir en la formulación de soluciones, ante los fenómenos, problemáticas y necesidades de la sociedad.

Innovación pedagógica e Inteligencia artificial

La IA en la educación superior presenta desafíos éticos como los relacionados con la privacidad de los datos y la transparencia de los sistemas que los

contienen. La recopilación, procesamiento y análisis de éstos para la generación de información, como la relacionada con el desempeño de los estudiantes, vuelven necesaria la incorporación de un marco normativo institucional que cuide la protección de los datos y su empleo para garantizar la privacidad de los individuos y evitar violentar sus derechos individuales, a fin de evitar la vulneración de sus derechos.

Asimismo, en el ámbito de las definiciones de autoría y evaluación, es necesario redefinir las estrategias para que, más que aplicar un enfoque negativo y denostativo, es deseable que las instituciones educativas privilegien en el acto de evaluación la reflexión, la argumentación y la creatividad expresada en los productos del trabajo, con el propósito de lograr con ello un real seguimiento más sistemático, que permita ajustar los procesos según corresponda.

Desde una perspectiva de equidad educativa, el empleo y aprovechamiento de la IA, supone limitaciones y acceso desigual a las tecnologías entre países ricos y países pobres, ante la escasez de recursos económicos para financiación y adquisición de la tecnología necesaria. En ese escenario, se observa un aprovechamiento más amplio por parte de los países que disponen de los recursos necesarios y un rezago de los países pobres por allegarse de la tecnología necesaria, lo que profundiza la desigualdad para acceder al conocimiento y la innovación.

Esta situación, también aplica a las instituciones de educación superior, que en el mapa de su condición operativa presentan diferencias económicas relevantes para acceder de la tecnología necesaria. A manera de ejemplo, en México, puede señalarse el caso de las instituciones educativas públicas y privadas. Las primeras se encuentran sujetas de insuficiencia de recursos y rezago en la actualización de infraestructura y equipo necesario para la atención de los programas y el cumplimiento de los currículos de planes de estudio, en contrapartida, un número considerable de instituciones privadas presentan condiciones de mayor suficiencia presupuestaria y acceso a la tecnología.

La brecha de la desigualdad en este escenario, se traduce en diferencias marcadas en las trayectorias de formación profesional de grupos de individuos con limitaciones en el acceso y dominio de la IA, frente a aquellos que, al disponer de los recursos necesarios, acceden a la IA y su aprovechamiento integral se muestra en mejores condiciones, lo que genera desigualdad de ingreso al mercado laboral, limitación de oportunidades para aportar conocimiento e innovación para el desarrollo y la mejora social propia y de sus comunidades.

Lo anterior, constituye un reto que debe resolverse con inteligencia, con el aprovechamiento y potenciación de los recursos de que se disponen las instituciones públicas de educación superior y el empleo de mecanismos como

el establecimiento de alianzas interinstitucionales, que estimulen la colaboración y el uso de los recursos humanos, materiales y de infraestructura, con el propósito de facilitar el tránsito hacia una cultura del conocimiento y el aprendizaje con apoyo de la IA.

La evaluación en educación con la aplicación de la IA, es otro de los aspectos importantes dentro de las Instituciones de Educación Superior y del proceso enseñanza aprendizaje, los docentes y estudiantes se capacitan para desarrollar gracias a la IA, procesos que permitan conocer el avance de los estudiantes respecto al aprovechamiento de los contenidos y el cumplimiento de créditos y por consiguiente de los aprendizajes.

Entre los aportes que se tienen de la IA, está la personalización de los aprendizajes, existen diferentes sistemas inteligentes a través de los cuales se puede dar seguimiento al desempeño de estudiantes identificar fortalezas, trabajar en las áreas de oportunidad que presenten y sobre todo proporcionar opciones y sugerencias que puedan adaptarse al nivel y estilo de aprendizaje. Otro aporte es la retroalimentación de manera continua, a través de ella, se fortalece la forma de aprendizaje cuando es llevada a cabo de manera autónoma. No obstante, el acompañamiento que el docente ofrece, es primordial ya que se logra humanizar, interpretar y contextualizar la retroalimentación (OECD, 2019).

Gobernanza institucional y políticas educativas

En las instituciones de educación superior, es necesario el convencimiento por parte de las autoridades educativas sobre las oportunidades y los riesgos que representa el empleo intensivo en medios digitales y la IA en las actividades de enseñanza aprendizaje.

En ese escenario, se considera fundamental que la gestión directiva se enfoque en la propuesta de políticas educativas institucionales claras, para estimular la participación de la comunidad académica y alinear la actividad de enseñanza aprendizaje hacia principios de calidad educativa, además de promover la formación continua del personal docente para la aplicación de la IA y la toma de decisiones.

La gestión directiva ante la IA no debe considerarse un asunto tecnológico, sino una acción estratégica de la misión institucional, estrechamente vinculada a la responsabilidad social de la educación superior y de las instituciones educativas de manera particular y en su conjunto, como sistema educativo de educación superior.

El perfil de la gestión institucional, entonces, debe adquirir un carácter abierto, de planeación y evaluación permanente y de aprovechamiento e implementación de estrategias vinculadas a la aplicación de métodos pedagógicos que faciliten el conocimiento y los procesos de enseñanza a través de la IA, al fortalecimiento de los procesos de formación docente y el

ofrecimiento de estímulos para potencializar los mismos, con una trayectoria laboral y académica ascendente; en la revisión y actualización permanente de programas académicos y de estrategias de formación con una condición transversal orientado a educar con apoyo en la IA e incorporar elementos para que los estudiantes profundicen en sus procesos críticos y reflexión, acerca del ambiente que los circunda, con una óptica y revisión de las problemáticas económicas, sociales y de desarrollo y que los preparen para conocer de ellos, incidir en su conocimiento y modelar su transformación con elementos de mejora e innovación, que a su vez transforme y acreciente el conocimiento adquirido. Todo ello acompañado de una regulación normativa institucional, flexible y de permanente actualización, de opinión colectiva y grupal, que genere condiciones para elevar la calidad de la educación superior.

Hacia una adopción crítica y estratégica de la IA en la educación superior

Considerando la postura de Selwin (2019) y Williamson (2017), enunciada en párrafos anteriores, puede aseverarse que la IA en el medio educativo, puede entrañar riesgos como la presencia de lógicas de mercantilización, estandarización y control del aprendizaje. Sin embargo, en contraste, la propuesta de Luckin et al. (2016), representa la definición de un proceso de integración pedagógicamente informado para contribuir al pensamiento crítico, la autorregulación y la personalización significativa del aprendizaje.

De los elementos vertidos en el presente ensayo, se establece que predomina la postura de que la gobernanza y su expresión material en la gestión educativa juegan un rol activo y relevante en la adopción de la IA, fortaleciendo el papel que representa el docente, redefinir la evaluación y ubicando a la tecnología al servicio de proyectos educativos con un alto sentido social.

En consecuencia, la adopción y empleo de la IA, no representa un tema meramente tecnológico sino la asunción de una postura predominantemente educativa y política.

Conclusiones

La IA en la educación superior representa un cúmulo de riesgos y oportunidades, lo que obliga a las instituciones de educación superior a realizar un proceso de reflexión profunda que permita minimización o eliminar los riesgos o bien los elimine y establezca, desde la perspectiva de las oportunidades, una integración de la IA en las actividades académicas, en la que el modelo de gestión educativa debe redefinirse para asumir desde una postura responsable, estrategias y acciones encaminadas a la transformación de los fundamentos pedagógicos prevalentes en la actividad de enseñanza aprendizaje, cuyos resultados mediante acciones de formación continua del personal docente, se favorece la configuración de perfiles de formación

profesional y de competencias docentes, orientados al nuevo papel que corresponde asumir al docente en un ambiente de trabajo con apoyo en la IA.

En ese orden de ideas, la postura de la autoridad educativa en las instituciones de educación superior y su materialización con apoyo en la gestión educativa corresponde a la promoción de una cultura académica que mediante el aprovechamiento de las competencias digitales y la IA y su combinación con el pensamiento crítico, equidad y compromiso social, conduzca a la formación de profesionistas capaces de afrontar los retos futuros.

La parte humanista de la educación reconoce al docente como una figura insustituible, responsable de la orientación, el acompañamiento y la evaluación en el proceso educativo, ese mediador ético cuya función es guiar a las y los estudiantes para el uso de la IA de manera responsable, promoviendo valores como la justicia social y la honestidad académica.

Tabla 1
Tabla comparativa entre modelos pedagógicos tradicionales y modelos mediados por IA

DIMENSIÓN/ ROL	MODELO TRADICIONAL	MODELO ASISTIDO POR IA
Rol del docente	Transmisor de contenidos de conocimiento con base en modelos pedagógicos tradicionales.	Diseñador, asesor y mediador pedagógico hacia el pensamiento crítico. Apoya en la definición metodológica y formativa para obtener el conocimiento y los procesos de análisis y reflexión que conduzcan al pensamiento crítico y la adopción de principios éticos en su aprendizaje y el desarrollo de proyectos
Rol del estudiante	Receptor pasivo de contenidos de conocimiento e información que no asocia mayoritariamente con la realidad y el entorno que le rodea.	Papel activo y regulado en su búsqueda de conocimiento mediante medios digitales e IA, para análisis, comprensión y empleo del conocimiento y el desarrollo de intereses personalizados para el desarrollo de proyectos
Evaluación	Estandarizada y sumativa, sin datos y propósito claro, atendiendo a calificaciones y criterios predeterminados.	Continua, de carácter formativo y asociada a datos, conforme a resultados en la profundización de la investigación para el conocimiento, razonamiento crítico y reflexivo y la definición del empleo de información obtenida en el modelado de proyectos.
Uso de la tecnología instrumental	Limitada. Sin elementos para advertir con visión posibilidades de explotación de fuentes de conocimiento.	Estratégico y de transformación pedagógica para guiar el acceso al conocimiento, uso y empleo ético de la IA. Bases para el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo.

El compromiso del docente implica adquirir todas aquellas competencias digitales que permitan responder a las exigencias del mundo actual y por ende de los estudiantes. Los algoritmos de una IA no deben dominar a la educación,

por el contrario, pueden constituirse en aliados para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, entonces el desafío no debe ser respecto a la tecnología, sino a la parte humana del proceso, donde se tenga cuidado de formar ciudadanos, responsables, críticos, comprometidos con la transformación global sin perder la parte humanista.

Al analizar los modelos pedagógicos tradicionales y los modelos mediados por la IA, puede distinguirse que en el modelo tradicional se visualizan algunas limitaciones que son significativas al querer dar respuesta a las exigencias educativas actuales, ya que se centran únicamente en la transmisión de conocimientos. En la escasa participación del estudiante y en prácticas de evaluación que, en la mayoría de los casos, se realizan de manera estandarizada, bajo esta lógica, en el ejercicio, se omite fomentar el desarrollo del pensamiento crítico, la desvinculación con el contexto del estudiante y la realidad social y como resultado de todo esto la falta de autonomía intelectual.

Por el lado del modelo asistido por la Inteligencia Artificial, ante todo es una alternativa innovadora que permite la transformación de los roles desempeñados tradicionalmente en el proceso enseñanza aprendizaje, donde el papel fundamental del docente se presenta como el mediador pedagógico, el diseñador de estrategias y metodologías que lleven al estudiante a ser un sujeto responsable, autorregulado, reflexivo e integral.

Respecto a la tecnología se convierte en esa herramienta que transforma el pensamiento crítico y que impulsa la innovación educativa, donde el docente conserva el protagonismo a través de fungir como guía en el uso responsable en el proceso educativo.

Respecto al estudiante, adquiere un papel donde su participación es consciente en la búsqueda y aplicación del conocimiento mediante el uso de las herramientas y los medios que la misma inteligencia artificial, lo que posibilita la formulación de propuestas en la resolución de problemas.

La evaluación según se observa en el modelo tradicional maneja prácticas estandarizadas enfocadas en la calificación, con escasa retroalimentación en muchos casos. En contraste con el modelo establecido con la inteligencia artificial, la evaluación se concibe como un proceso continuo, permanente, fundamentado en las evidencias y datos, derivados del uso de información disponible.

Finalmente, se concluye que la implementación de la Inteligencia Artificial en la docencia, desde una perspectiva humanista, no deshumaniza el proceso educativo, sino que lo reconfigura.

Referencias

Holmes W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial Intelligence in education: Promises and implications for teaching and learning*. Center for Curriculum Redesign.

- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L.B. (2016). *Intelligence unleashed: An Argument for AI in education*. Pearson.
- Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2019). *Recommendation of the Council on Artificial Intelligence*. OECD Publishing.
- Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2021). *OECD digital education outlook 2021: Pushing the frontiers with AI. Blockchain and robots*. OECD Publishing.
- Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2023). *Artificial Intelligence and the future of skills*. OECD Publishing.
- Selwyn, N. (2019). *Should Robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2021). *Recommendation on the ethics of artificial intelligence*. UNESCO.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2023). *Guidance for generative AI in education and research*. UNESCO.
- Williamson, B. (2017). *Big data in education: The digital future of learning, policy and practice*. SAGE Publications.
- Williamson, B. (2019). Datafication of education: A critical approach to emerging analytics technologies and practices. En H. Beetham & R. Sharpe (Eds.), *Rethinking pedagogy for a digital age* (3rd ed.). Routledge.
- Williamson, B., & Eynon, R. (2020). Historical threads, missing links, and future directions in AI in education. *Learning, Media and Technology*, 45(3), 223–235. <https://doi.org/10.1080/17439884.2020.1798995>

